

Sábado 16 de Marzo de 2013.

¡Buenas Noticias!

Por Riqui Ricón\*

*Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente... y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella (Mat 6.16, 18b).*

La única roca, la única fortaleza, sobre la cual es edificada la Iglesia es y siempre será la Verdad inmutable que Jesús es el Cristo, el Mesías Salvador de los hombres; la Verdad inmutable que Él es el Hijo del Dios viviente que murió y resucitó por Amor a ti. No hay otra roca, no hay otro fundamento.

*que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados (2 Co 5.19a).*

Por esto, todos los creyentes formamos la Iglesia de Jesucristo y las puertas del Hades, las puertas de la Muerte no prevalecen contra nosotros.

*Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, **para destruir** por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, **y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre** (He 2.14-15).*

Cuando entiendes, con la fe puesta en la Biblia, que es la Palabra de Dios, y no miente, que el fundamento de tu existencia está en Cristo Jesús, pues es Él quien pagó el precio de todos tus pecados (pasados, presentes y futuros); Él era el único que podía haber aceptado y recibido la sentencia de muerte que pendía sobre de ti y morir Él en lugar tuyo.

Y eso fue lo que hizo, entonces puedes echar fuera de tu vida, de una vez por todas, ese miedo a la muerte, ese espíritu de temor que te tenía cautivo(a).

Decir que Jesús es el cristo, el Hijo del Dios viviente, significa reconocerle como Señor y Salvador de tu vida y así ser establecido(a) como Hijo(a) de Dios Nacido(a) de Nuevo.

*Todo aquel que cree que Jesús es el Cristo, es nacido de Dios (1 Jn 5.1a).*

*Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre! (Ro 8.15).*

*Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él (1 Jn 3.1).*

Este es el cimiento y fundamento de nuestra relación con Dios, que Él nos ama tanto que pagó, con Su propio Hijo, el precio de nuestros pecados y luego nos perdonó para darnos vida nueva haciéndonos Hijas e Hijos Suyos.

*Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga **vida eterna*** (Jn 3.16).

¡Dios te ama tanto que prefirió entregar a Su propio Hijo antes que perderte a ti!

A veces me pregunto si el significado real de las palabras “vida eterna” estará oculto a los creyentes, pues me parece que no alcanzan a comprender que su significado no es otro más que ese, VIDA ETERNA, esto es, vivir para siempre.

Así que, de acuerdo a la Palabra de Dios, tú has creído en Jesús, ahora eres un(a) Hijo(a) de Dios Nacido(a) de Nuevo y TIENES derecho a la VIDA ETERNA.

¡Buenas Noticias! ¡Las puertas del Hades, la Muerte, no prevalecen contra ti!

Puedes dejar de temer y comenzar a CREER que eres ese(a) Hijo(a) de Dios que de TODO problema, angustia o enfermedad saldrás MÁS QUE VENCEDOR(A), pues tú TODO lo puedes en Cristo Jesús.

¡Has sido edificado(a) sobre la Roca!

Oremos en voz audible:

Amado Padre celestial, gracias por amarme tanto que aun estando yo muerto(a) en delitos y pecados me diste vida juntamente con Cristo. Señor Jesús, muchas gracias porque al morir en esa cruz por Amor a mí, no sólo me salvaste pagando todos mis pecados sino que además me diste la Vida Eterna que sólo Tú podías tener. Por Ti, mi Jesús, ahora soy un(a) legítimo(a) Hijo(a) de Dios Nacido(a) de Nuevo y, efectivamente, tengo derecho a la Vida Eterna. Señor Jesús, tu participaste de carne y sangre para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, y así librar a todos los que por el temor de la muerte estábamos durante toda la vida sujetos a servidumbre. ¡Gracias Jesús! ¡La muerte no se enseñorea más en mí! Ahora, ¡Tú eres mi Padre y yo soy Tu Hijo(a)! Señor Jesús, por lo que hiciste en la cruz ahora puedo entrar confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro. ¡El Todopoderoso es mi Papá! ¡No temeré, solamente creeré! Por Ti, Jesucristo, y sólo por Ti, soy un(a) Hijo(a) de Dios Nacido(a) de Nuevo. Soy linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Ti, mi Dios, para que anuncie las virtudes de Aquel que me llamó de las tinieblas a Su luz admirable; yo \_\_\_\_\_ (tu nombre aquí) que en otro tiempo no era nadie, pero que ahora soy Hijo(a) del único Dios, vivo y verdadero; yo \_\_\_\_\_ (tu nombre aquí) que en otro tiempo no había alcanzado misericordia, pero ahora, por Cristo Jesús, he alcanzado Tu misericordia. Tengo la Vida Eterna que compraste para mí y voy vivirla, y la voy a vivir plena y abundantemente. *Jehová es mi luz*

*y mi salvación; ¿de quién temeré? Jehová es la fortaleza de mi vida; ¿de quién he de atemorizarme? Cuando se juntaron contra mí los malignos, mis angustiadores y mis enemigos, Para comer mis carnes, ellos tropezaron y cayeron. Aunque un ejército acampe contra mí, No temerá mi corazón; Aunque contra mí se levante guerra, Yo estaré confiado.*  
En el nombre de Jesús. Amén

### **Nota Importante:**

¿Cómo me hago Hijo de Dios? ¿Cómo establezco una relación con el Todopoderoso?

Sólo haz la siguiente oración en voz audible poniendo toda tu atención y corazón a lo que le estás diciendo a Dios:

Señor Jesús, yo creo que eres el Hijo de Dios. Que viniste a este mundo de la virgen María para pagar todos mis pecados, y yo he sido un(a) pecador(a). Por eso, te digo el día de hoy que sí acepto. ¡Sí acepto tu sacrificio en la cruz! ¡Sí acepto Tu Sangre preciosa derramada hasta la última gota por Amor a mí! Te abro mi corazón y te invito a entrar porque quiero, Señor Jesús, que desde hoy y para siempre Tú seas mi único y suficiente Salvador, mi Dios, mi Rey y mi Señor. Gracias, Dios Poderoso, pues con esta simple oración y profesión de fe he pasado de muerte a Vida, he sido trasladado(a) de las tinieblas a Tu Luz admirable. ¡Hoy he Nacido de Nuevo! ¡Dios, ahora yo Soy Tu Hijo(a)! ¡Ahora Tú eres mi Padre! ¡Nunca más estaré solo(a)! Nunca más viviré derrotado(a). En el nombre de Jesús. Amén.

\*Ricardo C. Peredo Jaime © 2011

---

## Lectura y Meditación de la Palabra de Dios

Haz estas lecturas diarias y al final de un año habrás leído toda la Biblia.

**Marzo 16**

Mat 16 / Núm 1-2 / Ecl 3.1-15

### **San Mateo 16**

**La demanda de una señal**  
(Mr. 8.11–13; Lc. 12.54–56)

## **16**

<sup>1</sup>Vinieron los fariseos y los saduceos para tentarle, y le pidieron que les mostrase señal<sup>a</sup> del cielo. <sup>2</sup>Mas él respondiendo, les dijo: Cuando anochece, decís: Buen tiempo; porque el cielo tiene arreboles. <sup>3</sup>Y por la mañana: Hoy habrá tempestad; porque tiene

---

<sup>a</sup> **16.1:** Mt. 12.38; Lc. 11.16.

arreboles el cielo nublado. ¡Hipócritas! que sabéis distinguir el aspecto del cielo, ¡mas las señales de los tiempos no podéis! <sup>4</sup>La generación mala y adúltera demanda señal;<sup>b</sup> pero señal no le será dada, sino la señal del profeta Jonás.<sup>c</sup> Y dejándolos, se fue.

### **La levadura de los fariseos**

(Mr. 8.14–21)

<sup>5</sup>Llegando sus discípulos al otro lado, se habían olvidado de traer pan. <sup>6</sup>Y Jesús les dijo: Mirad, guardaos de la levadura de los fariseos<sup>d</sup> y de los saduceos. <sup>7</sup>Ellos pensaban dentro de sí, diciendo: Esto dice porque no trajimos pan. <sup>8</sup>Y entendiéndolo Jesús, les dijo: ¿Por qué pensáis dentro de vosotros, hombres de poca fe, que no tenéis pan? <sup>9</sup>¿No entendéis aún, ni os acordáis de los cinco panes entre cinco mil hombres,<sup>e</sup> y cuántas cestas recogisteis? <sup>10</sup>¿Ni de los siete panes entre cuatro mil,<sup>f</sup> y cuántas canastas recogisteis? <sup>11</sup>¿Cómo es que no entendéis que no fue por el pan que os dije que os guardaseis de la levadura de los fariseos y de los saduceos? <sup>12</sup>Entonces entendieron que no les había dicho que se guardasen de la levadura del pan, sino de la doctrina de los fariseos y de los saduceos.

### **La confesión de Pedro**

(Mr. 8.27–30; Lc. 9.18–21)

<sup>13</sup>Viniendo Jesús a la región de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos, diciendo: ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre? <sup>14</sup>Ellos dijeron: Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, Jeremías, o alguno de los profetas.<sup>g</sup> <sup>15</sup>El les dijo: Y vosotros, ¿quién decís que soy yo? <sup>16</sup>Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.<sup>h</sup> <sup>17</sup>Entonces le respondió Jesús: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos. <sup>18</sup>Y yo también te digo, que tú eres Pedro,<sup>5</sup> y sobre esta roca<sup>6</sup> edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella. <sup>19</sup>Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos.<sup>i</sup> <sup>20</sup>Entonces mandó a sus discípulos que a nadie dijese que él era Jesús el Cristo.

---

<sup>b b</sup> **16.4:** Mt. 12.39; Lc. 11.29.

<sup>c c</sup> **16.4:** Jon. 3.4–5.

<sup>d d</sup> **16.6:** Lc. 12.1.

<sup>e e</sup> **16.9:** Mt. 14.17–21.

<sup>f f</sup> **16.10:** Mt. 15.34–38.

<sup>g g</sup> **16.14:** Mt. 14.1–2; Mr. 6.14–15; Lc. 9.7–8.

<sup>h h</sup> **16.16:** Jn. 6.68–69.

<sup>5</sup> Gr. *Petros*.

<sup>6</sup> Gr. *petra*.

<sup>i i</sup> **16.19:** Mt. 18.18; Jn. 20.23.

## **Jesús anuncia su muerte** (Mr. 8.31—9.1; Lc. 9.22–27)

<sup>21</sup>Desde entonces comenzó Jesús a declarar a sus discípulos que le era necesario ir a Jerusalén y padecer mucho de los ancianos, de los principales sacerdotes y de los escribas; y ser muerto, y resucitar al tercer día. <sup>22</sup>Entonces Pedro, tomándolo aparte, comenzó a reconvenirle, diciendo: Señor, ten compasión de ti; en ninguna manera esto te acontezca. <sup>23</sup>Pero él, volviéndose, dijo a Pedro: ¡Quítate de delante de mí, Satanás!; me eres tropiezo, porque no pones la mira en las cosas de Dios, sino en las de los hombres.

<sup>24</sup>Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame.<sup>j</sup> <sup>25</sup>Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, la hallará.<sup>k</sup> <sup>26</sup>Porque ¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma? <sup>27</sup>Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles,<sup>l</sup> y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras.<sup>m</sup> <sup>28</sup>De cierto os digo que hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte, hasta que hayan visto al Hijo del Hombre viniendo en su reino.<sup>1</sup>

## **Números 1-2**

### **Censo de Israel en Sinaí**

# 1

<sup>1</sup>Habló Jehová a Moisés en el desierto de Sinaí, en el tabernáculo de reunión, en el día primero del mes segundo, en el segundo año de su salida de la tierra de Egipto, diciendo: <sup>2</sup>Tomad el censo<sup>a</sup> de toda la congregación de los hijos de Israel por sus familias, por las casas de sus padres, con la cuenta de los nombres, todos los varones por sus cabezas. <sup>3</sup>De veinte años arriba, todos los que pueden salir a la guerra en Israel, los contaréis tú y Aarón por sus ejércitos. <sup>4</sup>Y estará con vosotros un varón de cada tribu, cada uno jefe de la casa de sus padres. <sup>5</sup>Estos son los nombres de los varones que estarán con vosotros: De la tribu de Rubén, Elisur hijo de Sedeur. <sup>6</sup>De Simeón, Selumiel hijo de Zurisadai. <sup>7</sup>De Judá, Naasón hijo de Aminadab. <sup>8</sup>De Isacar, Natanael hijo de Zuar. <sup>9</sup>De Zabulón, Eliab hijo de Helón. <sup>10</sup>De los hijos de José: de Efraín, Elisama hijo de Amiud; de Manasés, Gamaliel hijo de Pedasur. <sup>11</sup>De Benjamín, Abidán hijo de Gedeoni. <sup>12</sup>De Dan,

---

<sup>jj</sup> **16.24:** Mt. 10.38; Lc. 14.27.

<sup>kk</sup> **16.25:** Mt. 10.39; Lc. 17.33; Jn. 12.25.

<sup>ll</sup> **16.27:** Mt. 25.31.

<sup>mm</sup> **16.27:** Sal. 62.12.

<sup>1</sup>*Reina Valera Revisada (1960)*. 1998 (Mt 15.39-16.28). Miami: Sociedades Bíblicas Unidas.

<sup>aa</sup> **1.1–46:** Nm. 26.1–51.

Ahiezer hijo de Amisadai. <sup>13</sup>De Aser, Pagiél hijo de Ocrán. <sup>14</sup>De Gad, Eliasaf hijo de Deuel. <sup>15</sup>De Neftalí, Ahira hijo de Enán. <sup>16</sup>Estos eran los nombrados de entre la congregación, príncipes de las tribus de sus padres, capitanes de los millares de Israel.

<sup>17</sup>Tomaron, pues, Moisés y Aarón a estos varones que fueron designados por sus nombres, <sup>18</sup>y reunieron a toda la congregación en el día primero del mes segundo, y fueron agrupados por familias, según las casas de sus padres, conforme a la cuenta de los nombres por cabeza, de veinte años arriba. <sup>19</sup>Como Jehová lo había mandado a Moisés, los contó en el desierto de Sinaí.

<sup>20</sup>De los hijos de Rubén, primogénito de Israel, por su descendencia, por sus familias, según las casas de sus padres, conforme a la cuenta de los nombres por cabeza, todos los varones de veinte años arriba, todos los que podían salir a la guerra; <sup>21</sup>los contados de la tribu de Rubén fueron cuarenta y seis mil quinientos.

<sup>22</sup>De los hijos de Simeón, por su descendencia, por sus familias, según las casas de sus padres, fueron contados conforme a la cuenta de los nombres por cabeza, todos los varones de veinte años arriba, todos los que podían salir a la guerra; <sup>23</sup>los contados de la tribu de Simeón fueron cincuenta y nueve mil trescientos.

<sup>24</sup>De los hijos de Gad, por su descendencia, por sus familias, según las casas de sus padres, conforme a la cuenta de los nombres, de veinte años arriba, todos los que podían salir a la guerra; <sup>25</sup>los contados de la tribu de Gad fueron cuarenta y cinco mil seiscientos cincuenta.

<sup>26</sup>De los hijos de Judá, por su descendencia, por sus familias, según las casas de sus padres, conforme a la cuenta de los nombres, de veinte años arriba, todos los que podían salir a la guerra; <sup>27</sup>los contados de la tribu de Judá fueron setenta y cuatro mil seiscientos.

<sup>28</sup>De los hijos de Isacar, por su descendencia, por sus familias, según las casas de sus padres, conforme a la cuenta de los nombres, de veinte años arriba, todos los que podían salir a la guerra; <sup>29</sup>los contados de la tribu de Isacar fueron cincuenta y cuatro mil cuatrocientos.

<sup>30</sup>De los hijos de Zabulón, por su descendencia, por sus familias, según las casas de sus padres, conforme a la cuenta de sus nombres, de veinte años arriba, todos los que podían salir a la guerra; <sup>31</sup>los contados de la tribu de Zabulón fueron cincuenta y siete mil cuatrocientos.

<sup>32</sup>De los hijos de José; de los hijos de Efraín, por su descendencia, por sus familias, según las casas de sus padres, conforme a la cuenta de los nombres, de veinte años arriba, todos los que podían salir a la guerra; <sup>33</sup>los contados de la tribu de Efraín fueron cuarenta mil quinientos.

<sup>34</sup>Y de los hijos de Manasés, por su descendencia, por sus familias, según las casas de sus padres, conforme a la cuenta de los nombres, de veinte años arriba, todos los que podían salir a la guerra; <sup>35</sup>los contados de la tribu de Manasés fueron treinta y dos mil doscientos.

<sup>36</sup>De los hijos de Benjamín, por su descendencia, por sus familias, según las casas de sus padres, conforme a la cuenta de los nombres, de veinte años arriba, todos los que podían salir a la guerra; <sup>37</sup>los contados de la tribu de Benjamín fueron treinta y cinco mil cuatrocientos.

<sup>38</sup>De los hijos de Dan, por su descendencia, por sus familias, según las casas de sus padres, conforme a la cuenta de los nombres, de veinte años arriba, todos los que podían salir a la guerra; <sup>39</sup>los contados de la tribu de Dan fueron sesenta y dos mil setecientos.

<sup>40</sup>De los hijos de Aser, por su descendencia, por sus familias, según las casas de sus padres, conforme a la cuenta de los nombres, de veinte años arriba, todos los que podían salir a la guerra; <sup>41</sup>los contados de la tribu de Aser fueron cuarenta y un mil quinientos.

<sup>42</sup>De los hijos de Neftalí, por su descendencia, por sus familias, según las casas de sus padres, conforme a la cuenta de los nombres, de veinte años arriba, todos los que podían salir a la guerra; <sup>43</sup>los contados de la tribu de Neftalí fueron cincuenta y tres mil cuatrocientos.

<sup>44</sup>Estos fueron los contados, los cuales contaron Moisés y Aarón, con los príncipes de Israel, doce varones, uno por cada casa de sus padres. <sup>45</sup>Y todos los contados de los hijos de Israel por las casas de sus padres, de veinte años arriba, todos los que podían salir a la guerra en Israel, <sup>46</sup>fueron todos los contados seiscientos tres mil quinientos cincuenta.

### **Nombramiento de los levitas**

<sup>47</sup>Pero los levitas, según la tribu de sus padres, no fueron contados entre ellos; <sup>48</sup>porque habló Jehová a Moisés, diciendo: <sup>49</sup>Solamente no contarás la tribu de Leví, ni tomarás la cuenta de ellos entre los hijos de Israel, <sup>50</sup>sino que pondrás a los levitas en el tabernáculo del testimonio, y sobre todos sus utensilios, y sobre todas las cosas que le pertenecen; ellos llevarán el tabernáculo y todos sus enseres, y ellos servirán en él, y acamparán alrededor del tabernáculo. <sup>51</sup>Y cuando el tabernáculo haya de trasladarse, los levitas lo desarmarán, y cuando el tabernáculo haya de detenerse, los levitas lo armarán; y el extraño que se acercare morirá. <sup>52</sup>Los hijos de Israel acamparán cada uno en su campamento, y cada uno junto a su bandera, por sus ejércitos; <sup>53</sup>pero los levitas acamparán alrededor del tabernáculo del testimonio, para que no haya ira sobre la congregación de los hijos de Israel; y los levitas tendrán la guarda del tabernáculo del testimonio. <sup>54</sup>E hicieron los hijos de Israel conforme a todas las cosas que mandó Jehová a Moisés; así lo hicieron.

### **Campamentos y jefes de las tribus**

## **2**

<sup>1</sup>Habló Jehová a Moisés y a Aarón, diciendo: <sup>2</sup>Los hijos de Israel acamparán cada uno junto a su bandera, bajo las enseñas de las casas de sus padres; alrededor del tabernáculo de reunión acamparán. <sup>3</sup>Estos acamparán al oriente, al este: la bandera del campamento de Judá, por sus ejércitos; y el jefe de los hijos de Judá, Naasón hijo de Aminadab. <sup>4</sup>Su cuerpo de ejército, con sus contados, setenta y cuatro mil seiscientos. <sup>5</sup>Junto a él acamparán los de la tribu de Isacar; y el jefe de los hijos de Isacar, Natanael hijo de Zuar. <sup>6</sup>Su cuerpo de ejército, con sus contados, cincuenta y cuatro mil cuatrocientos. <sup>7</sup>Y la tribu de Zabulón; y el jefe de los hijos de Zabulón, Eliab hijo de Helón. <sup>8</sup>Su cuerpo de ejército, con sus contados, cincuenta y siete mil cuatrocientos. <sup>9</sup>Todos los contados en el campamento de Judá, ciento ochenta y seis mil cuatrocientos, por sus ejércitos, marcharán delante.

<sup>10</sup>La bandera del campamento de Rubén estará al sur, por sus ejércitos; y el jefe de los hijos de Rubén, Elisur hijo de Sedeur. <sup>11</sup>Su cuerpo de ejército, con sus contados, cuarenta y seis mil quinientos. <sup>12</sup>Acamparán junto a él los de la tribu de Simeón; y el jefe de los hijos de Simeón, Selumiel hijo de Zurisadai. <sup>13</sup>Su cuerpo de ejército, con sus contados, cincuenta y nueve mil trescientos. <sup>14</sup>Y la tribu de Gad; y el jefe de los hijos de Gad, Eliasaf hijo de Reuel. <sup>15</sup>Su cuerpo de ejército, con sus contados, cuarenta y cinco mil seiscientos cincuenta. <sup>16</sup>Todos los contados en el campamento de Rubén, ciento cincuenta y un mil cuatrocientos cincuenta, por sus ejércitos, marcharán los segundos.

<sup>17</sup>Luego irá el tabernáculo de reunión, con el campamento de los levitas, en medio de los campamentos en el orden en que acampan; así marchará cada uno junto a su bandera.

<sup>18</sup>La bandera del campamento de Efraín por sus ejércitos, al occidente; y el jefe de los hijos de Efraín, Elisama hijo de Amiud. <sup>19</sup>Su cuerpo de ejército, con sus contados, cuarenta mil quinientos. <sup>20</sup>Junto a él estará la tribu de Manasés; y el jefe de los hijos de Manasés, Gamaliel hijo de Pedasur. <sup>21</sup>Su cuerpo de ejército, con sus contados, treinta y dos mil doscientos. <sup>22</sup>Y la tribu de Benjamín; y el jefe de los hijos de Benjamín, Abidán hijo de Gedeoni. <sup>23</sup>Y su cuerpo de ejército, con sus contados, treinta y cinco mil cuatrocientos. <sup>24</sup>Todos los contados en el campamento de Efraín, ciento ocho mil cien, por sus ejércitos, irán los terceros.

<sup>25</sup>La bandera del campamento de Dan estará al norte, por sus ejércitos; y el jefe de los hijos de Dan, Ahiezer hijo de Amisadai. <sup>26</sup>Su cuerpo de ejército, con sus contados, sesenta y dos mil setecientos. <sup>27</sup>Junto a él acamparán los de la tribu de Aser; y el jefe de los hijos de Aser, Pagiél hijo de Ocrán. <sup>28</sup>Su cuerpo de ejército, con sus contados, cuarenta y un mil quinientos. <sup>29</sup>Y la tribu de Neftalí; y el jefe de los hijos de Neftalí, Ahira hijo de Enán. <sup>30</sup>Su cuerpo de ejército, con sus contados, cincuenta y tres mil cuatrocientos. <sup>31</sup>Todos los contados en el campamento de Dan, ciento cincuenta y siete mil seiscientos, irán los últimos tras sus banderas.

<sup>32</sup>Estos son los contados de los hijos de Israel, según las casas de sus padres; todos los contados por campamentos, por sus ejércitos, seiscientos tres mil quinientos cincuenta. <sup>33</sup>Mas los levitas no fueron contados entre los hijos de Israel, como Jehová lo mandó a Moisés.

<sup>34</sup>E hicieron los hijos de Israel conforme a todas las cosas que Jehová mandó a Moisés; así acamparon por sus banderas, y así marcharon cada uno por sus familias, según las casas de sus padres.<sup>2</sup>

## **Eclesiastés 3.1-15**

### **Todo tiene su tiempo**

# **3**

<sup>1</sup>Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora. <sup>2</sup>Tiempo de nacer, y tiempo de morir; tiempo de plantar, y tiempo de arrancar lo plantado; <sup>3</sup>tiempo de matar, y tiempo de curar; tiempo de destruir, y tiempo de edificar; <sup>4</sup>tiempo de llorar, y tiempo de reír; tiempo de endechar, y tiempo de bailar; <sup>5</sup>tiempo de esparcir piedras, y tiempo de juntar piedras; tiempo de abrazar, y tiempo de abstenerse de abrazar; <sup>6</sup>tiempo de buscar, y tiempo de perder; tiempo de guardar, y tiempo de desechar; <sup>7</sup>tiempo de romper, y tiempo de coser; tiempo de callar, y tiempo de hablar; <sup>8</sup>tiempo de amar, y tiempo de aborrecer; tiempo de guerra, y tiempo de paz. <sup>9</sup>¿Qué provecho tiene el que trabaja, de aquello en que se afana?

<sup>10</sup>Yo he visto el trabajo que Dios ha dado a los hijos de los hombres para que se ocupen en él. <sup>11</sup>Todo lo hizo hermoso en su tiempo; y ha puesto eternidad en el corazón de ellos, sin

---

<sup>2</sup>*Reina Valera Revisada (1960)*. 1998 (Lv 27.34-Nm 2.34). Miami: Sociedades Bíblicas Unidas.



que alcance el hombre a entender la obra que ha hecho Dios desde el principio hasta el fin. <sup>12</sup>Yo he conocido que no hay para ellos cosa mejor que alegrarse, y hacer bien en su vida; <sup>13</sup>y también que es don de Dios que todo hombre coma y beba, y goce el bien de toda su labor. <sup>14</sup>He entendido que todo lo que Dios hace será perpetuo; sobre aquello no se añadirá, ni de ello se disminuirá; y lo hace Dios, para que delante de él teman los hombres. <sup>15</sup>Aquello que fue, ya es; y lo que ha de ser, fue ya; y Dios restaura lo que pasó.<sup>3</sup>

---

<sup>3</sup>*Reina Valera Revisada (1960)*. 1998 (Ec 2.26-3.15). Miami: Sociedades Bíblicas Unidas.